

gran dia el Señor los juntará todos. (14) Sacando aun del Purgatorio aquellos, que avrán estado alli por tan largo tiempo pagando sus pasadas culpas. Pues quien podrá explicar el gozo que tendrán los escogidos, viendo se cōgregados de tan diferentes partes del Mundo, para no hazer jamás otra cosa, sino alabar à Dios? O como debieramos procurar ir allà à costa de qualquier trabajo, y fatiga, aunque no huviesse alli otro bien sino esta dignissima compañia de todos los Justos, Personages todos dotados de tanta sabiduria, de tanta afabilidad, de tanta amabilidad, y belleza, que cada vno de ellos excede cō gran ventaja à todos los Salomones, sentados en el Trono de su Grandeza! Què sera de ti, si te apartaren de ellos, y te arrojaran à los abismos? O què llantos! O què gemidos! O què crugir de dientes! (15)

(14)
Dispersiores
Israelis congregabit. Ps. 146.
2.

(15)
Ibi erit fletus,
& stridor dentium, cum videritis Abraham, & Isaac, & Iacob... vos autem expelli foras. Luc. 13.
28.

Comburet igne inextinguibili.

(16)
Devorabit eum ignis, qui non succenditur. Iob. 20. 26.

6. Punt. Considera, quan diferente suerte sera la de los malos, significados en la paja; pues aviendoles recogido, y hecho de todos ellos, como vn grande haz, seràn despues arrojados en el fuego. Siendo ellos como pajas, ya se echa de ver quan bien dispuestos estaran para que se prenda el fuego en ellos. Estàn secos, medio tostados, no ay entre ellos ni vna gota de humor jugoso, que pueda hazer la menor resistencia al fuego. Pues que incendio, y què llamas no formarán? Mas acafo por esso mismo seràn en breve reducidos à ceniza, y se acabará presto el incendio? No creas tal, ni te dexes arrastrar de tan pernicioso error. Que por esso advertidamente dixo Christo, que esse fuego no se apagara jamás; porque quien oye, que son pajas los que se condenan al fuego, no entienda que aquel fuego no ha de ser mas, que como solemos dezir, vn fuego, ò llamarada de pajas. Ha; que no ha de tener jamás fin! Serà perpetuo, sera eterno; y aunque quemará, no consumirá, porque essa es la tremenda calidad de aquel fuego, à que ninguno de quantos ay en la tierra se semeja. Tiene todo el mal del fuego, que es atormentar, y no tiene el bien, que es matar à quien atormenta: *Cebarse ha en el fuego, que no se enciende*, hallamos escrito en Job. (16) Y por què no se enciende, sino porque nunca se apaga, no faltandole jamás alimento en que cebarse? Se traga al condenado, mas no lo destruye. Te has puesto alguna vez de proposito à pensar, que quiere dezir ser condenado à vn fuego tal? Aunque no fuesse mas ardiente, mas agudo, mas activo, ni mas penetrante que el nuestro, bastava dezir, que es inextinguible. Nota entretanto, como llamó el Señor suyo à aquel granero, en que se ha de recoger el grano; y no llama

mò suyo, à aquel fuego, en que la paja ha de arder. Porq̄ la salvacion de los hōbres viene de Dios, su ruina, y perdicion no, sino de ellos mismos. (17)

XIX.

Hospitabitur, & pascet, & potabit ingratos, & adhuc amara audiet.
Eccl. 29. 32.

Se hospedarà, y darà à los ingratos de comer, y de beber, y despues de todo esto oirá cosas, que le causen amargura.

1. Punt. Considera, que por este Huesped, de quien se habla en este lugar, puedes entender justamente à Christo Señor Nuestro, quando le recibes en la Sagrada Comunión. (1) Porque entonces verdaderamente es el Huesped de tu alma, mas que en otra ocasion alguna. Pero mira quan diferente de los otros! Los otros huespedes, quando vienen à tu casa, no vienen para darte de comer à ti, sino para que tu les des de comer à ellos. De donde es, que el mismo Abraham quando recibió en su casa à aquellos tres Angeles peregrinos, que fueron tres Huespedes, que le vinieron del Cielo, luego entendió que à el le tocava ponerles la mesa, y regalarlos, y no ellos à el; y así fuè corriendo al ganado, y se traxo el mejor bezerrillo. (2) Porque tal es la hospitalidad de los mortales. Quien hospeda dà de comer, no quien es el hospedado. Pero Christo Señor Nuestro es vn Huesped muy al contrario; porque como si en solo venir à ti vil gusanillo de la tierra, te hiziese poca honra, quiere demàs de esso, quando viene à ti, regalarte à su Mesa. Y con què platos, y viandas? Con las que forma de si mismo. Aquí si que es menester, que te llenes de assombro! Porque las Madres alimentan à sus hijuelos con la propria leche, que à ellos les sirve de comida, y bebida à vn mismo tiempo; pero no con sus entrañas, ni con sus venas. Mas presto hallaràs Madres, que se ayan comido à sus hijos, (3) que no Madres que les ayan dado à ellos à comer de sus proprias carnes; sin embargo de que se precian de tan piadosas. (4) Mira, pues, aora què piedad tan grande serà la de tu Señor, que te dà à si mismo por comida.

2. Punt. Considera, que no dize solamente que les darà de comer, sino tambien de beber, para denotar, que quando el Señor se te dà à si mismo en el Santissimo Sacramento, te dà vna

(17)
Perditio tua ex te Israel: tantammodò in me auxiliũ tuum. Os. 13.
9.

(1)
Hospes eram; & collegistis me. Mart. 25.
35.

(2)
Et talit inde vitulum tenerim. Gen. 18. 5.

Hospitabitur, & pascet.

(3)
Comedes fructum ventris. Deut. 28. 13.

(4)
Manus mulierum misericordium coherunt filios suos. Thr. 4. 10.

refeccion cumplida. La comida sin bebida, y la bebida sin comida, refecciones son, no se puede negar; pero no perfectas, ni cumplidas. La perfecta refeccion pide las dos cosas juntas. Por esso el Señor te dice, que te dará lo vno, y lo otro. No porque gustar su Carne Santissima no sea lo mismo, que gustar su preciosa Sangre; y gustar su Sangre no sea lo mismo, que gustar su Carne; sino para darte à entender, que te dà vna refeccion enterissima, qual se requiere para conservar perfectamente la vida. Verdad es, que como este Señor, para que lo entendiesse esso mejor la gente no tan capaz, ha querido quedarse en el Sacramento debaxo de dos especies distintas de pan, y vino; de pan para denotar que es comida; de vino, para denotar que es bebida: Así tu puedes muy bien distinguir estas cosas con el pensamiento, y lo debes hazer à fin de comprehender, y percibir mejor su sabor. Y qual es este sabor? Es la memoria, y recuerdo de lo que padeciò Christo por ti. Ya sabes, que nos dexò este Santissimo Sacramento, singularmente por memoria de su Muerte.

(5)

Mortem Domini annuntiabit, donec veniat. 1. Cor. 11. 26.

(5) Mas esta Muerte no fuè muerte ordinaria, fuè acervissima, atroz, y cruenta; y así para acordarte de todo esso, quando le recibes, piensa que recibes aquel Cuerpo, que con tanta atrocidad, y violencia fuè por ti despojo de la muerte; piensa que recibes aquella Sangre, que por ti corriò à copiosos raudales de aquel Cuerpo. Con esso tu refeccion serà perfecta.

3. Punt. Considera, que no ay duda, sino que es cosa de gran assombro, que Christo Señor Nuestro se dè à si mismo en alimento perfecto, como deziamos; pero aun lo es de mucho mayor, que se dè en esta conformidad à hombres ingratos. Pues así es. Quan pocos son los que se muestran verdaderamente agradecidos al Señor por vn beneficio tan indecible, qual es el que nos ha dexado en el Santissimo Sacramento? Antes le son ingratisimos; porque cada dia sucede, que muchos le reciben en esta forma, y de allí à pocos dias le echan de su coraçon, por hospedar en èl à su enemigo el demonio. Esta es vna ingratitud la mas barbara de quantas se pueden imaginar. Y con todo, quando el Señor viene à ti, la tiene de antemano prevista. Què digo, prevista? La sabe de cierto. (6) Y sin embargo no dexa de venir, y entrar en tu pecho, como si eternamente le huvieses de ser leal. O prodigio! O pasmo! La ingratitud es bastante titulo para quitarle à vno el beneficio que se le hizo: mira si lo serà para no hazerlo; y que no obstante esso, no solamente haga vna

vez

vez esse beneficio à los ingratos, sino que le buelva à hazer despues infinitas vezes!

4. Punt. Considera, que toda ingratitud es muy mala de sufrirse; pero mucho mas la de aquel, que come todos los dias de tu Mesa, y se sustenta à tus expensas. Y esto fuè lo que tanto sintiò Christo en Judas. (7) Porque à hazer tal vez vn beneficio à vn ingrato, ya te podras reducir, como à negociarle vn favor del Principe, à darle vna sortija, vn vestido, ò vsar con èl alguna otra semejante cortesía, y liberalidad; pero mantenerlo continuamente à tu Mesa, y à tus expensas, no lo haràs jamás; porque te parece, que esso es lo mismo que alimentar, y criar vna serpiente en tu seno: y sin embargo, esso es lo que està haziendo Christo Señor Nuestro continuamente. Se tuvo por vn gran prodigio lo que hizo vna vez S. Ambrosio, proveyendo de sustento à vn traydor, que avia tirado à quitarle la vida. Mas esse prodigio lo haze Christo cada dia; y con esta diferencia, que el Santo lo hizo con quien quiso hazer la alevosia; Christo lo haze con quien la hizo, y sabe que demàs de esso, la harà en adelante otras muchas vezes. (8)

5. Punt. Considera, que para mayor colmo de la maravilla, despues de aver usado el Señor con los hombres tanta benignidad, se vè forçado à oír de ellos tales cosas, que no pueden dexar de ocasionarle mucha amargura. Y què cosas son las que le dizen? Son los lamentos con que se quexan de èl; como que no les quiere bien, ni les tiene amor. (9) *Yo os he amado muchissimo, dize Dios, y sin embargo dizes, en què nos aveis amado?* Es lamento de Dios por el Profeta Malachias contra aquellos lamentos de los hombres, en que se vè quan antiguos son en el Mundo. Pero aunque siempre fueron insoportables, aora despues que el Señor se nos da à si mismo en el Sacramento, ya no son solamente insoportables, sino inexcusables, quanto no pueden serlo mas. Por què amor no nos ha mostrado, quien ha llegado à hazerse nuestra comida? Tanta ha sido la ania, y deseo que ha tenido de incorporarse, y entrañarse dentro de nosotros, para hazernos casi vna misma cosa consigo. Què cosa ay, que no puedas esperar seguramente te la darà, quien à si mismo se te ha dado? Qualquiera otra cosa que te diere, serà mucho menos: Y no tiene mucha razon de quedar amargo, y de darse por ofendido, si vè que desconfias obtener de èl lo menos (solo có que te dispongas, à recibirlo) despues que con tanto amor te ha dado lo que era mas. (10)

Pascet, & potabit: No solamente Pascit, & potat.

(7)

Qui edebat panes meos, magnificavit super me supplantat ionem. Pl. 40. 10.

(8)

Qui manducavit meum panem levabit contra me calcaneum suum. Il. 13. 19.

No solo levavit, sino levabit.

Et adhac amara audiet.

(9)

Dilexi vos, dicit Dominus, & dixistis, in quo dilexisti nos? Mal. 1. 2.

(10)

Pereat Samaria, qua ad amaritudinem concitavit Deum suum. Os. 14.

XX.

1.

Pascet, & potabit.

Pascet, & potabit ingratos.

Sciebat enim quisnam esset qui traderet eum. Ioan. 13. 11.

XX.

Scimus quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum ijs, qui secundum propositum vocati sunt sancti. Rom 8.

Sabemos, que todas las cosas ceden, y cooperan, en bien de aquellos, que aman à Dios, y son llamados para ser Santos, segun el proposito firme de la Divina voluntad.

1. Punt. **C**onsidera la gran felicidad de aquellos, que de veras aman à Dios: todas las cosas firven, y cooperan para su bien. Con esta ley se formò, y se mantiene el Vniverso, que las partes menos nobles firvan à las mas nobles. (1) Y asì vltimamente se ha de convertir todo en servicio de aquellos dichosos, que con todas veras se emplean en amor de Dios, pues ellos son los verdaderos Nobles en este Mundo, los Grandes, los Gloriosos, los Predestinados para el Cielo, segun el proposito de Dios, llamados para ser Santos. Y que otra cosa es finalmente su predestinacion, sino vna voluntad absolutissima, que tiene Dios de salvarlos? La qual llama S. Agustin en muchos lugares, proposito de tener misericordia de ellos. (2) Por tanto esta voluntad es preciso, que se cumpla. (3) Porque esso quiere dezir proposito, vna voluntad, firme, eficaz, y del todo resuelta: à fin de que esta se cumpla, tiene Dios vn cuidado especialissimo de todos sus escogidos. No aparta sus ojos de ellos; (4) los endereza, los gobierna, los ampara, para que todo quanto les sucede, coopere al bien de ellos, que es dezir, à la salvacion de sus Almas.

2. Punt. Considera, que todas las cosas; esto es, todos los accidentes, à que los hombres estan sujetos, se reducen à dos, à los bienes, y à los males. De los bienes, facilmente se entiende como acarrean bien à los escogidos, porque hazen que alaben mas al Señor q̄ se los dà, le rindan gracias, le adoren, y le amen con mas fervor. (5) Pero no es tan facil en èderlo tambien de los males, y sin embargo es certissimo: porq̄ todos los males, ò son trabajos, ò tentaciones, ò pecados, y todos firven para bien de los escogidos. Los trabajos, y adversidades, porque abren vn campo muy dilatado à los escogidos para el exercicio de las Virtudes. En las enfermedades exercitan la Paciencia, en las persecuciones, la Mansedumbre; en la pobreza, la Modestia, y Templança; en los abatimientos, la Humildad; y en todas juntas, vna gran resignacion,

(1)
Qui stultus est seruiet sapient. Prov. 1. 29.

(2)
Propositum miserendi. D. Agu.

(3)
Omnis voluntas mea fiet. Isai. 46. 20.

(4)
Oculi Domini super iustos.

(5)
Cantabo Domino, qui bona tribuit mihi. Pl. 121. 6.

cion, y conformidad con la voluntad de Dios. (6) Las tentaciones, porque les firven como de escuela donde se enseñan, y salen diestros, para combatir con sus infernales enemigos, derrotar sus fuerças, burlarse de sus ardidés, y de esta suerte conseguir perpetuas victorias de ellos. (7) Los pecados mismos tambien cooperan, porque estos les dan despues mucha materia de llorar, de compungirse, de humillarse; y sobre todo, de no fiarse en adelante de su virtud, sino vivir con mas cautela: Yo soy aquel Varon, que ve su pobreza, y miseria en la vara de la Divina indignacion, leemos en las lamentaciones de Jeremias. (8) Tres son las varas con que hiere Dios à sus escogidos: vara de correccion, vara de probacion, y vara de indignacion. La de correccion, son los trabajos; la de probacion, las tentaciones; la de indignacion, la permission de los pecados. A los golpes de qualquier vara de estas, es cierto que viene el hombre à conocer su nada, y humillarse; pero à los golpes de ninguna lo llega jamás à conocer mejor, que à los golpes de esta vara tremenda de indignacion, con que permite Dios que cayga en algun pecado. Entonces si que ve claramente su pobreza, y su miseria. (9) Ya se que ay otra quarta vara, que se llama de furor, y es el abandonar, y desamparar Dios al pecador despues de cometido el pecado; pero como esta no habla con los escogidos, por esso no la he contado entre las otras. Mira aora quanta verdad sea, dexado todo lo demàs, que à los que aman à Dios, y son predestinados, todas las cosas cooperan, y ayudan al bien de ellos, pues à los tales nadie les puede hazer el menor daño. *Quien os podrá dañar* (dize S. Pedro à los tales) *si fuereis los que avéis de ser?* (10) Lo contrario les sucede à los malos, y reprobos, porque si à los Justos hasta el mismo mal se les convierte en bien, à ellos aun el mismo bien se les convierte en mal, basta llegar à abusar de la misma Divina misericordia, para pecar con mas desahogo. (11) Tu de que numero eres? Sacas bien del mal, ò al contrario, sacas mal del mismo bien? Este es vno de los mas claros señaes, para conocer si perteneces à los predestinados, ò à los reprobos; porque esta es la ley: à los predestinados hasta el mismo mal ha de acarrearles bien,

3. Punt. Considera, que esta sentencia puede por ventura servir de algun escollo: porque diràs, que si tu eres de los escogidos, te salvaràs, aunque no pongas cuidado alguno; pues finalmente todas las cosas, aunque por otra parte nocivas, se con-

(6)
Domina est, quod bonum est in oculis suis, faciat

(7)
Beatus vir, qui suffert tentationem, quoniam cum probatus fuerit, &c.

(8)
Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius.

Thr. 3. 1.
(9)
Ego vir videns paupertatem, &c.

(10)
Quis est qui vobis noceat, si boni amulatores fueritis; 1. Pet. 3.

(11)
Peccavi, & quid mihi accidit triste? Eccl. 5. 4.

vertirán en bien de tu alma. Más no echas de ver el engaño? Es verdad, que se convertirán en bien tuyos; pero como? Procurándolo tu, y ayudando de tu parte para que así sea. No oyes al Apóstol como dice: *Todas las cosas cooperan, y coadyuvan al bien de los escogidos?* Si los males no hazen mas que coadyuvar, y cooperar à tu bien; esto es, à tu salvacion, preciso es que tu tambien hazgas algo, que obres, y ayudes à esto mismo; porque sino, tampoco los males, ni las demás cosas obrarán; porque ellas no lo han de hazer todo, solamente han de ayudar, y cooperar. Demas de esto, porquè piensas que el Apóstol ha dicho con tanta expresion: *à los que aman à Dios?* Pudiera aver dicho: *à los que son amados de Dios;* y no quiso, porque no te engañasses creyendo, que para salvarte bastava aquel amor que Dios te tiene: Ello es menester, que tu tambien le tengas amor à él. (12) Si Dios te ha escogido para la gloria, te ha escogido para que te salves, correspondiendole: sino le correspondes, es señal que no te ha escogido. Piensas, que Dios quiere salvarte por fuerza? No lo creas. Los escogidos son los que Dios llama para que sean santos, ò moren eternamente entre los Santos. Luego si tu eres escogido, eres llamado. (13) Y si eres llamado, para què, sino para que respondas? De donde se sigue, que à ti te toca responder, ò no responder. Y què modo de llamarte Dios seria, si te traxesse por fuerza? Eso no seria llamarte, sino hazerte venir à empujones, y con violencia. Si Dios llama à los escogidos à la santidad, como es cierto que les llama, no les llama para traerlos arrastrando en pos de sí, como vnos jumentos; llámalos para que le sigan como subditos, como siervos, y como adherentes. (15) Ahora, pues, si quieres ser predestinado, procura cooperar, y correspondere: sino cooperas, tèn per cierto que no seràs del número de los escogidos; esto es, de aquellos que han sido llamados para ser santos,

4. Punt. Considera, que dado caso que tu aun no acabares de entender, como se puede componer lo que se ha dicho con la infalibilidad, è inmutabilidad del Divino decreto con que Dios ha determinado salvarte, que por su gran firmeza, y eficacia se llama proposito, como ya diximos: Tu no has de hazer mas que sujetar tu presumido entendimiento à lo que enseña la Fè, estableciendo dentro de ti estas maximas certísimas, y faciles de entender; que si obras, y vives bien te salvaràs; que no te salvaràs, sino obras, ni vives bien. De esta fuerte daràs muestras de

Cooperan-
tur.
Diligentibus
Decum.
(12)
Ego diligen-
tes me diligo.
Vocati sunt
sancti; estis es,
vocati sunt vt
sint inter san-
ctus.

(13)
Quos enim
predestinavit
vos, & voca-
vit. Rom. 8.
(14)
Vocavit eum,
vt sequeretur
sa. Isai. 4. 2.

de ser de los escogidos, pues hasta tu misma ignorancia, è incapacidad cooperará à tu mayor bien. O quan grande es el merecimiento de quien no hallandose (sea por lo que fuere) dotado de mas saber, se contenta de servir à Dios en santa simplicidad, dexando à quien le toca el escudriñar, è investigar los Mysterios altísimos de la Fè! Esto es lo que el Señor quiere de nosotros, que le amemos; porque esto lo pueden hazer todos: Contemplarle, celebrarle, y predicarle, no todos pueden. Pues què mas buscas? Tu trata de amar à Dios, sirvele con fidelidad, guarda sus Mandamientos, sigue sus consejos; y sino fueres para mas, poco importa. No podras dezir con el Apóstol, *¡sabemos!* pero podràs dezir, *experimentamos!* porque entenderàs con la practica la verdad de aquello, que no alcanças con la sciencia. Si bien, què sciencia mejor, ni mas verdadera, que la practica? Esta es la sciencia de los Santos; (15) porque obrando penetran aquellos mysterios, que los otros no penetran estudiando.

XXI.

EL B. LUIS GONZAGA.

Oculi mei semper ad Dominum, quoniam ipse evellet de laqueo pedes meos. Pl. 24. 15.

Mis ojos están siempre fixos en el Señor, porque èl sacará à mis pies del lazo.

1. Punt. **C**onsidera, que todo el Mundo està lleno de lazos, que los demonios arman en todas partes, de que quedò atemorizado San Antonio Abad, vna vez que se lo mostrò Dios. Donde quiera que fueres los encontraràs. (1) Pues què has de hazer, para no caer en ellos? Mirar al suelo, para ver donde pones los pies? Todo lo contrario, antes debes levantar los ojos à lo alto, para ponerlos en Dios. (2) Así estaràs mas seguro de no perecer, porque si tu piensas en èl, èl pensará reciprocamente en ti. (3) Y si èl pusiere su pensamiento, y cuidado en ti, seguro estás, no tienes que temer. Esto es lo que se prometió David como cierto, quando dixo, que tenia fixos los ojos en el Señor; y lo mismo puedes tu prometerte ciertamente, si lo hizieres como èl. Pero mira, que no basta bolver solamente los ojos à Dios de quando en quando; los has de tener fixos

Scimus, quoniam diligentibus, &c.

(15)
Dedit illi
scientiam San-
ctorum.

(1)
In mediola-
neorū ingre-
dieris.

Eccl. 9. 20.
(2)

Lux vultus
mei non cade-
bat in terram.
Iob. 29.

(3)
Convertimini
ad me, & ego
convertere ad
vos. Zach. 1.
3.

fixos en el. Y assi los has de poner en Dios à la manera puntualmente, que los ponen los siervos en su Señor; que no de valde dize David, *en el Señor*. Si assi lo hizieres, tèn por cierto que jamás caeràs en los lazos: porque aunque oyes dezir aqui, que Dios sacará tus pies del lazo, no has de entender que primero te aya de dexar caer en el lazo, y despues te aya de sacar. No quiere dezir esso, sino que te preservará para que no caygas. Lo dize con terminos de sacarte los pies del lazo, para mostrar que son los lazos tan espesos, tan estrechos, y tan intrincados, que para preservarte en medio de ellos, es menester tanta virtud, como para librarle, y sacarte despues de caido.

2. Punt. Considera, que primeramente tienen los siervos puestos sus ojos en su Señor, para executar sus ordenes con promptitud. Porque no quieren, quando son buenos, y leales, aguardar su mandato, sino que le previenen à la primera seña que vean. Y esto es lo que tu tambien debes hazer con Dios, fixar en el los ojos, para ver las señas que te dà. *El justo* (dize el Sabio) *meditarà la obediencia.* (4) Si tu aguardas el orden expresado, hazes la obediencia, mas no la meditas. Entonces la meditas, quando la adivinas, obedeciendo à la menor seña, è insinuacion del gusto, que Dios muestra de alguna cosa, sin aguardar à que te lo mande. (5)

(4)

*Mens iusti
meditabitur
obedientiam.*

Prov. 15. 28.

(5)

*Tu mandasti
mandata tua
custodiri mihi.*

4.

(6)

*Vestigia eius
secutus est pes
meus.*

11.

(7)

*Magna gloria
est sequi Do-
minum.*

23. 38.

3. Punt. Considera, que en segundo lugar tienen los siervos fixos los ojos en su Amo, para seguirle à donde quiera que va: ya, porque esta es su obligacion, quando no le sirven en otro, que en acompañarle. Y esto es lo que tu del mismo modo debes hazer con Dios, para seguir sus pisadas en todas las ocurrencias. (6) Esta es tu obligacion. Mas como no podrás cumplir con ella perfectamente, sino tienes siempre los ojos bueltos azia el, pensando dentro de ti mismo de que manera se portava el en tal calo, quando peregrinava en este Mundo en carne mortal? Advierte, que la mayor gloria à que puedes llegar jamás, es imitar, y seguir al Señor. (7)

4. Punt. Considera, que en tercero lugar tienen los siervos atetos los ojos à su Señor, para pedirle, ò que les perdone, si merecen ser castigados, como perezosos; ò que les provea, si se hallan necessitados; ò que les parrrocine, si se hallan en algun peligro; ò que les promueva, si pueden en su Palacio subir à mejor empleo, ò mayor fortuna. Y esto mismo debes tu tambien hazer en orden à Dios. Eres culpado, eres menesteroso, estás en gran-

gran-

grandes peligros, puedes subir à tan gran fortuna, quanta es la gloria del Cielo. Pues como es posible, que apartes vn punto los ojos de aquellas manos, de donde te ha de venir quanto bien puedes esperar en este Mundo? (8) No ves como los criados nunca se cansan de mirar, como humildes suplicantes, à su Amo, hasta que use de misericordia con ellos? (9) Pues como te cansas tu tan presto de mirar à Dios? Has de mirarle, hasta que use de misericordia contigo, como hazen ellos, y aun despues tambien, lo que muchos de ellos no hazen, como ingratos. Esto es lo que te importa mas que todo, para que seas oido de Dios mas presto. De otra suerte, Dios dilatarà el concederte sus gracias, y favores, si yà no es que te las niegue de el todo. Y porquè? Porque en aviendolas conseguido, buelves los ojos à otra parte, y yà no te acuerdas mas de el. (10)

5. Punt. Considera, que si tu tuvieses siempre fixa la vista en Dios, como aqui se ha dicho, no tendràs que temer los lazos. Porque ya has visto, que por tres causas debes, como verdadero siervo, mirar fixamente à tu Señor, por obedecerle à la menor seña de su gusto, por ir en pos de el, y por suplicarle. Si al modo dicho le obedecieres, puedes estar segurissimo, que te preservará de los lazos. Porque no ay peligro que cayga, ni aun tropieze, quien obedece, y mas con tanta puntualidad. Este es el privilegio, y felicidad grande de los que obedecen, poder andar con toda seguridad por donde se perderian los demás. (11) Si fixares la vista en el, para imitarle, y seguir sus pisadas, tambien puedes estar seguro; porque si alguno tiene certidumbre de no errar jamás, ni poner el pie en falso, es el que en todas sus acciones, empleos, empreffas, y exercicios, mira, y considera el modo, con que Christo se portava en semejantes ocasiones, para conformarse con el. *Qualquiera que siguiere esta regla* (dize San Pablo) *tendrá paz.* (12) Esta regla es la imitacion de Christo; quien la sigue, goza de paz, porque està cierto de que le dà gusto en lo que haze. Si finalmente fixares en el los ojos para suplicarle, y rogarle, estaràs seguro de los lazos mas que nunca. Porque aunque el obedecer al Señor para cumplir su voluntad, el imitarle para conformarte, y ajustarte à su modo de vivir, es verdad que te haze santo; mas todo esso no te asegura de que te mantendràs en este estado. La total seguridad te ha de venir de estarle pidiendo continuamente

Part. II.

N

su

(8)

*Sicut oculi
servorū in ma-
nibus domino-
rum suorum...
Ita oculi nostri
ad dominum
Deum nostrum,
donec misereatur
nostri.*

Pl. 122. 2.

(9)

*Donec misereatur,
Vbi nuper.*

(10)

*Saturati sunt,
& lavaverunt
cor suum, &
obliti sunt mei*

Os. 13. 6.

(11)

*Qui custodit
praeceptum, non
experietur
quidquam mali.*

Eccl. 8. 5.

(12)

*Quicumque
hanc regulam
secuti fuerint,
pax super illos.*

Gal. 6. 16.

(13)
Videte, vigilate,
& orate.

(14)
Oculi stultorum
in finibus
terra. Prov.
17.24.

(15)
Domini est
oculus hominis.
Zach. 9.
1.

su auxilio, y asistencia, como si nada de bueno hizieses. (13) En dexando de pedir al Señor essa asistencia, no passará mucho tiempo, que ni cumplas su voluntad, ni te conformes con su modo de vivir; y assi es grãde la necesidad que tienes de estãr-sela pidiendo siempre; quiero dezir, aun quando la ayas obtenido, pues assi como te la diò, assi te la puede quitar. Y sin embargo, quantos ay que se les passan los dias enteros sin levantar los ojos al Cielo? Siempre los tienen fixos en las cosas de la tierra. (14) Estos le roban à Dios, lo que èl justamente pretende de nosotros por tantos titulos (siendo nosotros sus siervos) que es el ser Dueño, y Señor de nuestros ojos. (15) Pero quando lexos estuvo de vsurparle à Dios esse dominio sobre sus ojos aquel Angelical Mancebo el B. Luis Gonçaga, de la Compañia de Jvsu, cuya fiesta se celebra oy. Lee su vida, y veràs, como en todos estos tres sentidos, que has meditado, consagrò à Dios sus ojos perfectamente. Què maravilla, pues, que le preservasse Dios entre tantos lazos, de que salio gloriosamente vencedor?

XXII.

Ne dixeris: Peccavi, & quid mihi accidit triste? Altissimus enim est patiens redditor. Eccl. 3.4.

No digas: He pecado, y no me ha sucedido fatalidad, ni desgracia alguna. Mira, que el Altissimo es vn pagador muy sufrido.

1. Punt. **C**onsidera, de donde nace, què tantos de cada dia vayan cobrando mayor osadía para pecar? Nace de que Dios no castiga luego. Si siempre, que vno prorrumpe en vna blasfemia, sintiesse luego crueldades guanos en la lengua, que se la despedazasse: Si quien comete vn hurto, viesse que se le secavan luego las manos: Si quien vrde alguna trãpa, y engaño contra su proximo, quedasse al mismo punto privado de juyzio: Si quando vno cae en algun pecado feo de sensualidad, apareciesse al instante cubierto de lepra asquerosissima, pienas que serian tantos los blasfemos, los ladrones, los tramposos, y los lascivos en el Mundo? Mas porque Dios và con tanta pausa en el castigar, porque sufre, porque calla,

por-

porque dissimula; por esso los hombres se hazen mas insolentes, y atrevidos. Expresamente lo dize el Espiritu Santo: *Porque no se pronuncia, ni fulmina luego la sentencia contra los malos, por esso los hijos de los hombres cometẽ sin temor alguno las maldades.*

(1) O perversidad monstruosissima de aquellos hijos, que verdaderamente son hijos de los hombres, y no de Dios! Que porque Dios es bueno, por esso quieran ellos ser malos! Bien se echa de ver, que tales hijos no pertenecen à Dios, pues en nada se le parecen. Son hijos de perdición, que esso puntualmente quiere dezir, *hijos de los hombres*. Porque *hijo del hombre*, siempre en las Divinas Escrituras se toma en sentido bueno: mas *hijos de los hombres*, siempre, ò casi siempre se toma en sentido malo. (2) Mira, pues, lo que quiere dezir, abusar de la Divina Misericordia, para pecar mas descaradamente; quiere dezir, estãr escrito en el numero de los reprobos.

2. Punt. Considera, què seria tambien de ti, si por desgracia incurrieses en tan gran exceso. No digas, pues, no digas: Mucho tiempo ha que no hago sino pecar, y con todo esso no me ha sucedido desastre alguno. Me hallo con robusta salud; tengo hijos, y no se me mueren; tengo hacienda, y la voy aumentando cada dia; tengo tambien amigos quantos quiero, y todos me quieren bien; y si tal vez tengo algunos enemigos, no les temo, antes ellos me temen à mi. No digas esso desventurado, no lo digas; porque esse lenguaje le desagradã mucho à Dios, y no lo puede sufrir. *Esso que dezis* (dezia la Santa Judith à los Ancianos de Israel) *no es bueno para solicitar la Misericordia de Dios, sino antes para irritar su enojo* (mientras lo teneis encerrado en el pecho) *y para encender su furor* (quando ya sin temor lo pronunciais con los labios.) (3) Lo mismo te digo à ti. Pienas acaso, quando esso dizes, que no ay Dios en el Mundo, ò que si le ay, es vn tonto, ò amodorrado, que no advierte, ni atiende al mal que hazes? O què palabra tan desatinada la tuya, nada malo me ha *acacido*! Pues con ella parece, que quieres dar à entender, que Dios no tiene providencia de este Mundo, sino que se porta en las cosas de èl, como acaso. Mas, ò quanto te engañas! *El Altissimo es pagador sufrido*. Por sufrido, muchas vezes tarda; mas por pagador, siempre llega. Y si èl es pagador, como quieres que proceda acaso? Vno que dà graciosamente, bien puede dàr acaso, porque no està obligado à dar mas à este, que al otro; pero quien paga, no lo ha-

N 2

(1)

Quia non profertur cito contra malos sententia; absque illo timore filij hominum perpetrant mala. Eccl. 8.11.

(2)

Filij hominum usque quo gravivocet. Pl. 4. 3. Vani filij hominum. Pl. 6. 10. Mendaces filij hominum. Pl. 89.

(3)

Non est iste sermo, qui misericordiam provocet; sed potius, qui iram excitet, & furorẽ accendat. Iud. 8. 12.

Altissimus est patiens redditor.

ze